

de centenares de sumarios para crear una base fiable. Tampoco se conoce, por ejemplo, cuántos casos han prescrito.

El objetivo de este proyecto es «contar con un documento detallado, completo y fidedigno» que permita al Ejecutivo autónomo valorar qué medidas deben adoptarse, «en el marco de su competencia», para «satisfacer los derechos a la verdad, justicia y reparación de las víctimas», explicó Erkoreka.

Con la Audiencia Nacional

El estudio tendrá como marco de referencia el documento de Naciones Unidas 'Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones'. El texto, aprobado en 2005, emplaza a los poderes públicos de asistir y reconocer a todos los damnificados, con independencia de si el atentado terrorista en cuestión ha sido o no esclarecido.

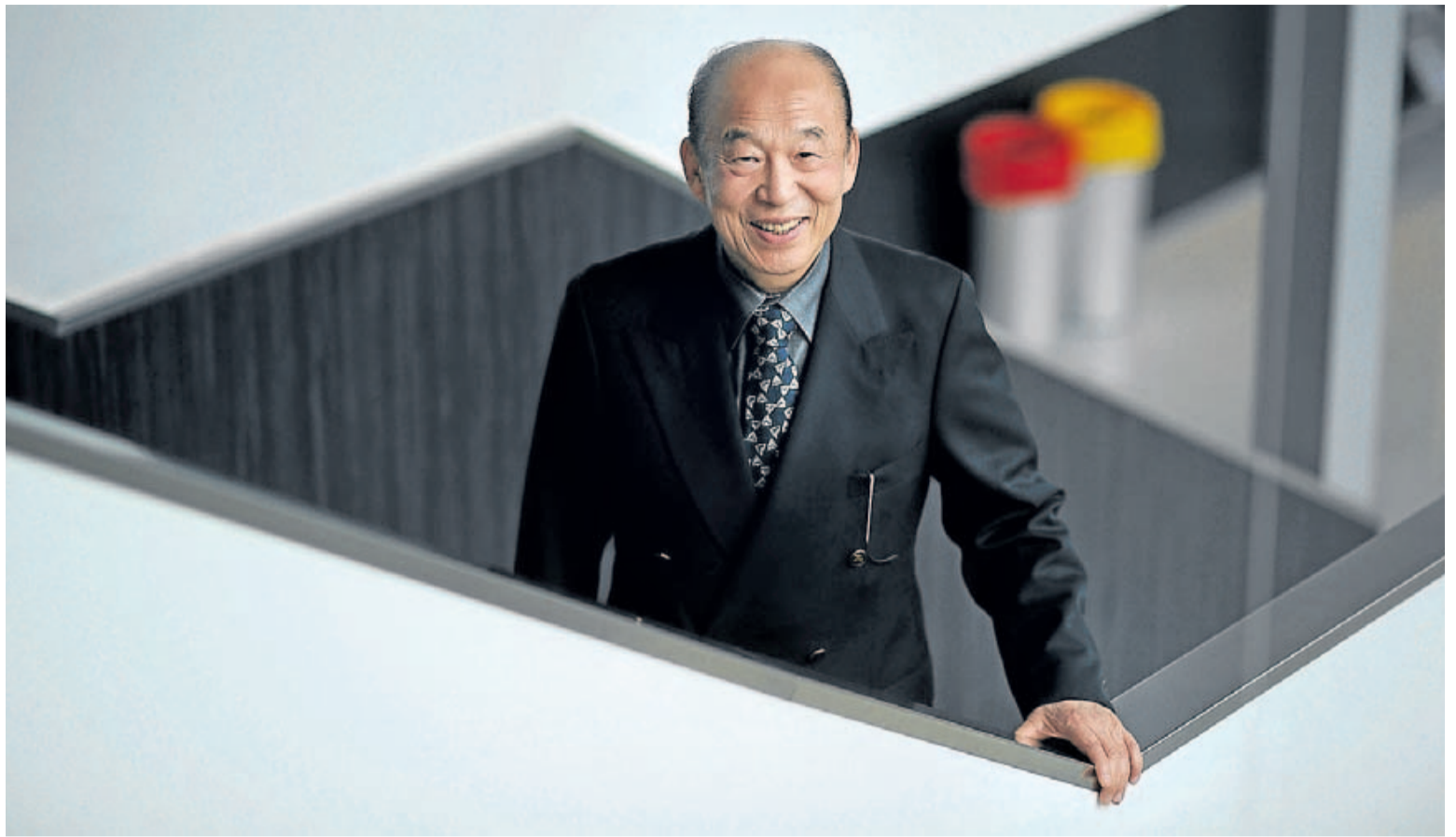
La ONU señala, entre otras obligaciones, las de «investigar las violaciones de forma eficaz, rápida, completa e imparcial y, en su caso, adoptar medidas contra los presuntos responsables de conformidad con el Derecho interno e internacional», así como ofrecer acceso equitativo y efectivo a la Justicia.

Erkoreka rechazó ayer ofrecer una cifra aproximada sobre el número de casos que permanecen aún sin resolver. Y es que, según advirtió, existen datos «muy diferentes» al respecto. Cabe recordar que desde la Fundación de Víctimas del Terrorismo se ha llegado a hablar de 314 crímenes. Un número que «no coincide» con el que podría barajar, aunque de forma estimativa, la Audiencia Nacional. El portavoz de Lakua y consejero de Justicia defendió en este sentido que el Gobierno vasco desarrollará su «propia investigación» con el fin de «aproximarse a este fenómeno con la mayor profundidad posible» y, a partir de ahí, «adoptar las medidas necesarias» en relación con las víctimas.

El Ejecutivo colaborará para la elaboración del informe con otras instituciones, en especial con la Audiencia Nacional, y aunque cubrirá todos los crímenes ocurridos desde 1960, Erkoreka reconoció ayer que el «vacío documental» del período franquista hará muy difícil que puedan investigarse atentados previos a la creación del alto tribunal, competente en materia de terrorismo.

la Carrera Judicial. El acuerdo ha sido adoptado con el voto favorable de cinco de los miembros de la comisión, presidida por el presidente del Poder Judicial Carlos Lesmes, y el voto en blanco de la vocal Mercé Pigem. La propia Biurrun aseguró anoche que todavía no había recibido la comunicación oficial del Consejo, por lo que eludió valorar la decisión.

El Foro Social es una iniciativa conjunta de organizaciones diversas y plurales, en colaboración con entidades internacionales, que quiere fomentar la participación de la sociedad en el impulso del proceso de paz.



El profesor Park Kyung-Seo, ayer, en el campus de Oñati de la Universidad de Mondragón. :: FELIX MORQUECHO

«En un proceso de paz tienen que participar todos los agentes, también el Gobierno»

Park Kyung-Seo Presidente del Centro de Estudios de Derechos Humanos de la ONU

Ve «fundamental» la labor de los mediadores internacionales para la normalización y advierte que quienes vulneraron derechos humanos deben «reconocerlo»

:: L. GIL

OÑATI. Park Kyung-Seo ha defendido durante años que los derechos de los ciudadanos prevalezcan por encima de todo. Ayer, y como actual presidente del Centro de Estudios de Derechos Humanos de la ONU, viajó hasta Euskadi invitado por la Universidad de Mondragón, en la que impartió una conferencia centrada en la necesidad de impulsar la paz «en todos los rincones del mundo» y de caminar hacia un nuevo modelo económico basado en las personas, no en las cifras. Nacido en Corea del Sur, ofrece su visión sobre el escenario abierto en Euskadi tras el cese de ETA. Pone en valor el trabajo de los verificadores internacionales y afirma tajante que en un proceso de paz «tienen que participar todos los agentes, también el Gobierno».

– ¿Cómo ve el final de ETA?

– Hace años que conozco el problema del País Vasco. Incluso puede de-

cirse que hay ciertas similitudes entre el movimiento independentista de aquí y el de Corea. Pero sin duda, lo que tienen en común es la necesidad de paz y justicia. No se puede entender una cosa sin la otra. La independencia es muy difícil, pero estoy a favor de una mayor autonomía. De lo que estoy completamente en contra es del terrorismo.

– ¿Ha podido ver el vídeo del gesto de desarme de ETA difundido hace unos días por la BBC?

– Lo cierto es que no.

– ¿Considera importante el papel de mediadores externos en estas experiencias?

– Es fundamental que participen en este tipo de procesos. Fui durante 18 años secretario ejecutivo del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra y, en aquellos días, trabajé con diferentes premios Nobel de la Paz, como el Dalai Lama o Rigoberta Menchú. De lo que hemos sido testigos es de que cualquier proceso de paz, por muy lento que resulte, será exitoso.

– En Euskadi existe el temor de que si se alarga demasiado el proceso, se pueda correr el riesgo a que no fructifique.

– Lo que tienen que saber en el País Vasco es que no se puede asesinar por una independencia porque la comunidad internacional siempre se va a echar encima.

– El Gobierno central no reconoce el papel de los verificadores como Jonathan Powell, Ram Makkalingam o Brian Currin. ¿Se puede avanzar en un proceso de paz sin la colaboración del Ejecutivo del Estado?

– En un proceso de paz tienen que participar todos los agentes, también el Gobierno. Si no quiere, para eso están las elecciones. Los ciudadanos tienen capacidad de elegir a un Gobierno que sí quiera involucrarse en ese camino. Tiene que haber una negociación.

«Esquemas parecidos»

– ¿Qué papel puede jugar la ONU?

– No sé qué tipo de ayuda formal podría prestar, pero algo se podría hacer. En ese escenario deberían estar involucrados la ONU, el Go-

EN CORTO

Uso de la violencia

«No se puede asesinar por una independencia porque la comunidad internacional se va a echar encima»

Víctimas

«Es necesario su reconocimiento, con la vista puesta en la reconciliación»

bierno español y la parte que ha ejercido la violencia.

– ¿Se puede comparar el caso de Euskadi con el de Irlanda del Norte o es un error?

– Claro. Hay que tener en cuenta que los procesos de paz no han sido satisfactorios al 100%, sino al 51%. Todos siguen un esquema parecido, pero cada uno ajustado a su realidad.

– Uno de los retos que, según destaca, tenemos por delante es que los ciudadanos nos reconciliemos con los derechos humanos. ¿Es esta reconciliación posible si quienes han ejercido la violencia no asumen el daño causado?

– Hay cinco ejes sobre los que se basan los derechos humanos: libertad, derechos sociales, respeto al medio ambiente, lucha contra la polarización en la sociedad y la paz con justicia. Todos están relacionados y si hay personas en el conflicto vasco que han violado alguno de estos aspectos u otros principios, deben reconocerlo. Todas las víctimas son inocentes.

– ¿Existe el riesgo de que las víctimas se conviertan en meros datos estadísticos?

– Sin duda.

– ¿Cómo se puede evitar?

– Es necesario su reconocimiento, con la vista puesta en la reconciliación entre diferentes. Un ejemplo de esto último fue lo que logró Nelson Mandela en Sudáfrica.

– Una asociación de damnificados por el terrorismo, Covite, ha pedido al Tribunal de La Haya que se investigue a ETA y a su brazo político por crímenes contra la humanidad. ¿Sería factible?

– Debería ser considerado, pero hay muchas cosas que hay que tener en cuenta a la hora de juzgar ese tipo de hechos. Los crímenes contra la humanidad deberían ser llevados a este tipo de corte internacional como parte de un proceso de paz.